

CORREO DE XEREZ



DEL JUEVES 18 DE JUNIO

de 1807.

AL Sr. EDITOR DEL PERIODICO TITULADO
CORREO DE LAS DAMAS.

Señor Editor: gracias á Dios que entre tanto papel como nos presenta, desnudos de erudicion y gracia y llenos de defectos hasta en el language que es lo mas sensible, ha tenido á bien insertar en su periodico el ensayo del Sr. J. A. P. digno por su objeto, por su estilo y principalmente por sus bellezas de estamparse en láminas de bronce. Y crea V. que todos los amantes de la literatura al ver la finura, el tino y la propiedad con que expresa sus ideas, al considerar la moral tan pura que encierra, la politica tan profunda que abraza y demas que no puede ocultarse, exclaman admirados, Quis est hic? Quien es este escritor? quien es este hombre? Considero que ni ellos lo saben ni V. tampoco, aunque muy poco importa que V. y ellos lo ignoren para admirar-

rarle. Oxalá que se conociese siquiera su figura para levantarle una estatua en el pórtico del templo de las Musas; pero me separo de mi intento que se reduce á demostrar 1.º Como ha formado su plan para que nadie entendiese el objeto que se propuso. 2.º Como anuncia el asunto del Drama y en que hace consistir su merito. 3.º Que qualidades mira como esenciales en la Señora Juana Garcia para calificarla de actriz excelente. y 4.º que siente con respecto á la plebe, al sexó sensible y á los expectadores que se fastidiaban. Esta empresa es demasiado ardua para mis fuerzas; pero á bien que si no le gusta mi obra con no pagarmela se concluye.

V. pensará, y no iría fuera de camino, que el objeto del Sr. J. A. P. es alabar la composicion de la Misanropia; pues se equivoca. Vaya pues será el merito de la Sra. Juana Garcia? tampoco. Hay tal! Pues tratará de la reforma del verdadero discernimiento? Menos. Y de la de expectacion? Ni le ha pasado por la idea. Se dirigirá acaso conta el sexó sensible? No Señor: y contra los monos? son entes que desprecia. Pues de que trata este hombre? De sus verdaderos sentimientos. Me replicara V. que de nada habla menos: pues esa es la gracia. Y si no carta canta, dice: " Por primera vez (el paréntesis lo omito) trato de presentar á la censura pública (mejor hubiera dicho á la vergüenza) los verdaderos sentimientos &. Esto prueba concluyentemente que quando pensó en escribir su papelito, *El arrepentimiento*, la Sra. Juana Garcia, la reforma &. &. no le pasaban por la idea. Verdad es que habla por incidencia de estas y otras cosas que ambos omitimos, que las va pre

presentando por su orden como punto principal de su discurso, que al principio anuncia un objeto, y sucesivamente de periodo en periodo otro distinto: pero como todos no han de seguir las trilladas sendas del Empirismo, alguno habia de abrirnos un camino mas suave y llano con la ventaja de maravilloso. No me ha de tratar V. de impostor ni de lisonjero: vamos al texto á ver si me equivoco. Ya he dicho (y el tambien lo dice en su primer periodo) que trata de presentar á la censura publica sus verdaderos sentimientos; pues en el segundo no quiere que le tengan por un rastroero adulador, en el tercero procura tener parte en la reforma del verdadero discernimiento, en el quarto desea que la nacion conozca lo que es el teatro verdaderamente, en el quinto pretende que teniendo aun mas puertas materiales (nada habla de las espirituales) no ose entrar en él la plebe: (aqui conoce que no ha hablado una palabra de lo que pensaba tratar) en el 6. con que concluye el exordio, se vuelve á la Misanthropia como si hubiera ya tratado de ella; en el 7. y 8. (este le divide en quatro sin saber la causa) apunta varias especies sobre la expresada comedia y los actores en general; en el 9. y 10. habla muy poco de la Sra. Juana Garcia; en el 11. quiere el autor decir algo sobre sus verdaderos sentimientos; pero al fin se arrebatá y trata de las excelentes qualidades de la Sra. Juana; en el 12. habla en general de las sensaciones que advirtió en el auditorio; en el 13 de las del sexó sensible en particular; en el 14. 15 y 16 (tambien este le divide en dos) y en el 17. de la imprudente conducta del par de monos que tenia á sus espaldas; el 18. es un cartel de desafio; en el 19. que es parte del

del 18. dice: " he aqui el objeto de este ensayo (segun ha presentado sus ideas ignoro á lo que se refiere); en el 20. ofrece dar otras ideas mas altas del teatro (lo cumplirá por baxas que sean , porque hasta ahora no ha dado ningunas) y se complace anticipadamente de tener parte en su reforma de expectacion ; y el 21. le emplea en cumplimientos y concluye. Ahora desafio yo al Sr. Editor y á todos los lectores de este periodico á que adivinen que es lo que el Sr. J. A. P. intentó probar en su escrito. Ya oigo gritar á algun apasionado de este caballero: el objeto principal es la Misanthropia: está claro, está demostrado. No Señores: sus verdaderos sentimientos. ¿ Y quales son estos? El desafio; y si no lease el periodo 18. ¿ Que dice? " He aqui el objeto de este ensayo. Y ¿ qual es este objeto? lo que acaba de decir en el anterior: estas son sus palabras. " No hay otro (medio) que el abochornarlos en publico y desafiarlos por decirlo asi, á que funden su juicio para convencerlos de su ignorancia. ,, Me parece que con la simple lectura de su papel quedará V. convencido de la verdad de mi aserto, esto es, que ha formado su discurso de tal modo que nadie puede entender el objeto que se propuso. No me dilato mas en esta primera parte. En la segunda trataré del punto siguiente con alguna mas concision para no ser fastidioso.

A Dios amigo hasta otro vez, Agur.

OCTAVA A LA HERMOSURA.

Hechizo peligroso, sombra breve,
pugna de los sentidos, bello engaño,

va

vano atractivo bien, á quien se atreve
 el tiempo mas apriesa á hacerle daño,
 vida de rosa, reflexo, y luz que leve
 admira, quien con docto desengaño
 repara en ella, y ve (funesta pira!)
 alientó que si es, ya no es, y espira.

DISCURSO.

Todos los bienes temporales son de tan caduca duracion, que apenas en la cuna de ellos se halla el hombre celebrando su nacimiento, quando en el mismo instante se encuentra en el sepulcro llorando sus exéquias. Son las felicidades una mentida sombra, que donde forman cuerpo de gusto solo se encuentra monumento de pesar. La hermosura, que es una de estas, y de la naturaleza una de sus mayores liberalidades, está tan sujeta al contratiempo, como quien en la debil tabla del hombre, todo el orbe es golfo. Es de todas la mas sujeta al tiempo, y en quien tiene su mayor jurisdiccion, ¡quál sera su constancia dependiendo su ser del mas inconstante! Es el mas pernicioso hechizo, pues alhagando dulcemente, bien hallados con sus venenos, hacemos reverencia al extrago. Despierten todos los que en tal letargo duermen, que yo les aseguro admiraran sombra la que adoraron rayo.

M, N.

PARABOLA.

Quexabase amargamente un phosphoro, lucerna ó
 gu

gusano de luz (que todos estos nombres tiene) á un hortelano en cuya huerta vivia, diciendole: yo autorizo tu huerta resplandeciendo en ella de noche y atrayendo la admiracion de todos, pero veo que vives de mí tan descuidado, que no me proporcionas alimento, abrigo ni defensa alguna, haciendo todo esto con el feo y ordinario gusano de seda. Y el hortelano le dixo: es verdad que así lo hago, pero es por la utilidad que el me acarrea pues texiendo los capullos, me dexa la seda que me pagan á crecido precio, y su mismo cuerpo me lo compran los pescadores para sedales y reducido á polvos sirve para dar de comer á los ruiñeños: siendo asimismo la semilla que me dexa de crecida estimacion para los que tratan en este genero de industria. Yo confieso que tienes el merito de un grande lucimiento, y que brillas mas que un exquisito diamante ¿pero de que me sirves?

A uno que el dia antes de casarse le convidaron á ver una Corrida de Toros se escribió la siguiente

DECIMA.

Qualquier padre impertinente
 quando hay un ajusticiado,
 llevar su hijo ha acostumbrado
 para que al verlo escarmiente.
 Tú (si mi idea no miente)
 me has llegado á noticiar
 te vas mañana á casar,
 y que hoy te llevan á ver
 correr Toros: podra ser
 te quieran escarmentar.

ENDECHAS.

*Omnia tecum uná perierunt gaudia nostra,
 Quæ tuus in vita dulcis aiebat amor.
 Catull, ad Manll.*

DALMIRO EN LA MUERTE DE BATYLO.

Deten cruel fortuna
 no aumentes mi desgracia,
 y esta vez menos dura
 detenga el golpe tu sangrienta espada.

¿En el triste Dalmiro
 quieres saciar tu saña,
 despues que con Batylo
 exerciste crueldad extraordinaria?

Marchitóse mui breve
 su juventud lozana,
 y qual temprano lirio
 segó su cuello la fatal guadaña.

Letrillas de alegria
 no seràn ya entonadas,
 su muerte será siempre
 con cariñosas lagrimas llorada.

O dulce prenda mia
 y por mi mal hallada,
 y quando Dios queria
 dulce y alegre, en este tiempo amarga.

Contigo se acabaron
 las risas, y las gracias,
 resonando ya solos

los

los dolorosos ecos de mis ansias.

Oyó el claro Marbella
su lira bien templada,
sacando su cabeza
coronada de juncos, y de cañas;

Mas ya de sus orillas
fugóse la paz alma,
haciendo sentimiento
el sonido doliente de sus aguas,

Las aves trinadoras
triste silencio guardan,
lamentando llorosas
los efectos funestos de la Parca.

Las Artes, y las Ciencias,
con las Musas amadas
sobre su tumba esparcen
de flores olorosas abundancia.

La santa virtud huye
timida, y angustiada,
por ver que la injusticia
de esta grande desdicha ha sido causa.

De su mano Dalmiro
dexa la lira amada
temiendo que en su daño
se hallen mayores penas conjuradas.

Deten pues ó fortuna,
deten, deten tu espada.
no aumentes este día
mi dolor, mi afliccion, mi y desgracia,

D. P.